

“Estados Unidos está tomando muy, muy en serio a Alfonso Portillo”

Michael Díaz, penalista



BUSH Y PORTILLO en la Cumbre de Presidentes de Centroamérica, en El Salvador, en 2002.

El ex presidente de Guatemala está siendo investigado por un Gran Jurado en Estados Unidos; se sospecha que hizo movimientos de dinero producto del narcotráfico. También se investiga a funcionarios del anterior gobierno y del actual.

Michael Díaz es el penalista que defiende en Miami, Florida, a varios políticos latinoamericanos acusados por delitos de lavado de dinero: entre otros casos lleva la defensa de personas vinculadas al grupo de Arnoldo Alemán, ex



ARCHIVO/ELPERIÓDICO

MICHAEL DÍAZ considera como "uno de los más interesantes" el caso en que el Gran Jurado investiga funcionarios guatemaltecos.

presidente de Nicaragua, y Vladimiro Montesinos, ex jefe de Servicios de Inteligencia de Perú. Díaz fue fiscal auxiliar de la fiscal estatal Janet Reno y cuenta además con experiencia en litigios civiles, económicos, bancarios y extradiciones.

El abogado fue recientemente invitado a participar en la Novena Conferencia sobre Lavado de Dinero, como experto en la rama de políticos expuestos a este tipo de procesos, justo el panel que trató a Alfonso Portillo como un caso de estudio. En esta entrevista Díaz dice que el ex presidente de Guatemala está siendo investigado por supuesto lavado de dinero producto del narcotráfico; también asegura que entre las personas investigadas en Estados Unidos se encuentran funcionarios del actual de gobierno de Guatemala, aunque no menciona nombres.

¿Cuál es el contexto político en el que se desarrollan en Estados Unidos investigaciones y casos penales contra políticos latinoamericanos acusados de lavado de dinero?

– Mucho antes del 11 de septiembre existían códigos federales que le daban jurisdicción a Estados Unidos para enjuiciar a aquellas personas que con el dinero proveniente del narcotráfico o la corrupción en otros países lo movían aquí en Estados Unidos. Después del 11 de septiembre, el Gobierno Federal de Estados Unidos cambió de manera radical: hubo una recomposición en las agencias federales; es en este momento cuando el FBI (Federal Bureau of Investigations, Oficina Federal de Investigaciones) ganó derecho de investigar delitos de lavado de dinero.

Estados Unidos dijo: "Estamos cansados de prestarle dinero a países latinoamericanos para que después se lo roben, vamos a crear una agencia para investigar únicamente la corrupción y el lavado de este dinero". Así es que se crea el ICE (Immigration and Customs Enforcement – Agencia de Inmigración y Aduanas). Ése es justamente el grupo que está trabajando el caso de Arnoldo Alemán, ex presidente de Nicaragua; Gustavo Novoa, ex presidente de Ecuador, y el de Alfonso Portillo, ex presidente de Guatemala.

En Guatemala existe aún es-

cepticismo cuando se habla de que Estados Unidos está investigando a Alfonso Portillo.

– Aquí es un hecho que un Gran Jurado está investigando a Alfonso Portillo.

¿Cuándo se convierten este tipo de casos en objetivo de Estados Unidos?

– Desde el momento en que se mueve el dinero aquí, las leyes le dan jurisdicción a este país para investigar. Lo interesante en estos momentos aquí (Estados Unidos) es que en ninguno de estos casos se está usando la Ley Patriota. Mi opinión es que con esta norma Estados Unidos depende del éxito que se tenga con los procedimientos locales, sea en México, Guatemala o Nicaragua.

¿Es decir que Estados Unidos tiene caso sólo si la justicia guatemalteca, por ejemplo, prueba la comisión de hechos y consecuentemente la sanciona? ¿Están atados a los casos locales...?

– Exactamente: si el abogado extranjero (fuera de Estados Unidos) es exitoso, no será posible que los Estados Unidos siga un proceso porque si no hay delito en el país donde supuestamente hubo corrupción, cómo se va a seguir un proceso por lavado de dinero cuando aparentemente el dinero no es ilícito.

Me dicen que Estados Unidos sospecha que dinero que aparentemente se lavó durante el gobierno de Alfonso Portillo no fue únicamente producto de corrupción sino de narcotráfico.

– Eso es cierto, la sospecha es que pueden existir movimientos de dinero producto de narcotráfico. Eso es mucho más grave, si nos ponemos a pensar como si fuéramos abogados de Alfonso Portillo.

– Si se lleva un juicio por lavado de dinero producto de narcotráfico, por supuesto que suena más duro, porque, a diferencia de la corrupción, no se necesitaría probar el delito en el país extranjero (fuera de Estados Unidos); en casos de narcotráfico no se depende de los procesos locales. Claro que siempre escucharás al abogado defensor diciendo que la decisión de perseguir a políticos son cuestiones puramente políticas... Eso fue lo que dijo el jueves Alfonso Portillo desde México.

– También lo dijo Alemán, Montesinos, Fujimori, etcétera, etcétera, etcétera. (Está hablando de Vladimiro Montesinos, ex jefe de servicios de inteligencia de Perú y Alberto Fujimori, ex presidente de Perú. Ambos son procesados por lavado de dinero en Estados Unidos) **¿Cuán complicado resulta pa-**

ra un abogado defender este tipo de casos?

– Se cuentan con muchas más herramientas de defensa: porque en el caso de corrupción mi sistema no cuenta con los antecedentes y la información que llevan los juzgados locales. Como penalista yo voy a defender el caso de corrupción en el país extranjero. Es exactamente lo mismo que en una extradición: no se gana en Estados Unidos, se gana fuera de aquí.

De acuerdo a su experiencia, ¿cómo trabaja el Gran Jurado y el Task Force (fuerza de tarea) este tipo de casos?

– Ellos trabajan durante meses: pueden durar 12, hasta 18 meses para recopilar la información. Viajan a los países y recogen las pruebas en las fiscalías o procuradurías y buscan testigos.

Trata de decir que el sumario se arma con testigos, documentos, trabajo de inteligencia, declaraciones...

– Todo, todo, todo eso se pone frente al Gran Jurado (constituido por ciudadanos, integrantes de la propia comunidad). Son ellos quienes deciden si hay pruebas suficientes para un juicio.

¿Se puede hablar de un modus operandi de funcionarios latinoamericanos para lavar dinero en Estados Unidos?

– Yo prefiero hablar de un sistema de operar que tiene que ver mucho con la cultura latinoamericana. Soy latinoamericano y comprendo que en nuestros países la forma de manejar negocios es la siguiente: en las licitaciones y negocios públicos yo favorezco a alguien y consigo

una comisión. Estados Unidos está haciendo cambios radicales en ese sistema cultural, porque las nuevas leyes consideran que incluso ganar esa comisión ya es un delito base para lavar dinero. **¿Hay una forma de operar ya definida?**

– Siempre lavan dinero a través de empresas *offshore*, que los políticos renombran a favor de asociados, abogados y familiares. Abren cuentas, cobran, pagan, etcétera.

¿Cómo van a probar entonces que son culpables si prácticamente no han dejado ni su nombre ni su huella?

– Porque aquí las investigaciones se empiezan buscando el dinero primero. Vamos hacia atrás y atrás hasta llegar al dueño original.

¿Se puede hablar de un perfil del político latinoamericano que aprovechará el dinero público para enriquecerse?

– Yo no quisiera hacer esto, es decir esto puede escucharse mal, pero generalmente estas personas no han tenido éxito en sus profesiones o negocios privados y al llegar al poder, entonces se aprovechan. Te digo, en Latinoamérica los políticos no ambicionan poder, sino dinero.

¿Qué lectura se le puede dar al hecho de que el ex presidente haya salido a México?

– Prefiero no comentarte nada de este hecho. No puedo.

¿Por qué?

– Porque puede que yo tenga que ver con el caso.

¿Cómo defensor de Portillo?

– O como representante de tu gobierno.

¿Y aceptaría el caso?

– Claro, es uno de los más interesantes.

¿Por qué le resulta interesante?

– Porque no sólo involucra a ex funcionarios, sino a funcionarios actuales.

¿Me está diciendo que gente que está haciendo ahora gobierno en Guatemala está involucrada en todo este lío que pareciera sólo de eferregistas?

– Absolutamente.

¿Cuán complicado puede volverse para Estados Unidos que Portillo no esté en Guatemala sino en México o luego quién sabe dónde?

– Estados Unidos tiene acuerdos de colaboración en todo el mundo. Si lo quieren, lo van a tener.

¿Cuán en serio se está tomando Estados Unidos a Alfonso Portillo?

Muy, muy en serio.

Texto: Claudia Méndez Arriaza

“Estas personas no han tenido éxito en sus profesiones o negocios privados, y al llegar al poder, entonces se aprovechan. En Latinoamérica, los políticos no ambicionan poder, sino dinero”.

- Michael Díaz